

NUESTRO CONCURSO

Una carta de don Marcelino Menéndez y Pelayo.

En el primer número de *Cantabria*, semanario que empezó su vida en Reinosa el año 1907, se publicó una carta de salutación escrita por don Marcelino.

Por creerla interesante como texto de consulta para quienes aspiren a tomar parte en nuestro «Concurso», y porque la revista donde vió la luz apenas habrá salido de la provincia de Santander, juzgamos un deber reproducirla en el BOLETÍN, a fin de que los concursantes que no la leyeron, conozcan y estudien esta hermosa epístola. Dice así:

Muy estimados señores míos: Como español y como montañés no puedo menos de congratularme por la aparición del nuevo semanario *Cantabria*, que ustedes proyectan, y que será fehaciente testimonio de la vida intelectual que empieza a despertarse en la culta y floreciente villa de Reinosa.

Los que sentimos con profunda sinceridad el amor a la gran patria española, tan necesitada hoy del concurso de todos sus hijos, no podemos mirar con recelo, sino antes bien aplaudir calurosamente estas manifestaciones de la actividad regional, que son al mismo tiempo poderosos indicios de vida y de expansión fecunda. No puede amar a su nación quien no ama a su país nativo y comienza por afirmar este amor como base para un patriotismo más amplio. El regionalismo egoísta es odioso y estéril, pero el regionalismo benévolo y fraternal puede ser un gran elemento de progreso y quizá la única salvación de España.

Sin constituir verdadera región, tiene nuestra pequeña provincia tan peculiar fisonomía entre las de Castilla la Vieja, ofrece tantos rasgos distintivos en su topografía, en el carácter de sus moradores, en sus recuerdos históricos, en su vida familiar y hasta en los accidentes de su lenguaje, que puede y debe constituir materia de especial estudio para el investigador histórico y para el observador de los fenómenos sociales, del mismo modo que ha sido tema de altísima inspiración para grandes artistas literarios, cuya descendencia no puede haberse agotado, entre nosotros.

A unir sus esfuerzos con los que en Santander trabajan en bien de la cultura provincial, viene hoy la juventud intelectual de la histórica villa, ennoblecida por la proximidad de las fuentes del Ebro, cuyo triunfante curso, que termina en la playa catalana del Mediterráneo después de haber saludado los invictos muros de Zaragoza, puede considerarse como un diseño providencial de la historia patria.

Saludo a ustedes deseándoles el mejor éxito en su obra.

M. Menéndez y Pelayo.

Madrid, 28 de noviembre de 1907.
